
La arquitectura de barro en los Valles de Vidriales: Granucillo de Vidriales

SILVIA BLANCO IGLESIAS*

En este artículo vamos a analizar un tipo de arquitectura que al espectador o al turista nos llama muchísimo la atención por la pobreza de los materiales utilizados; y sin embargo, destacan por un encanto especial. Por otro lado, observamos cómo día tras día, estas casas van desapareciendo poco a poco, al igual que los habitantes que han habitado en ellas, debido al irremediable éxodo del campo a la ciudad, que llevamos sufriendo durante el siglo XX.

Este pequeño análisis sobre las *casas de barro*, como las había denominado Torres Balbás, sirva para detenernos en nuestro acelerado paso diario, y hacer un alto en el camino, para disfrutar de esta sobria arquitectura popular.

Los Valles de Benavente ocupan parte del noroeste de la provincia de Zamora. Se trata de una comarca con una identidad singular a todos los niveles. Nos centramos en tierras del municipio de Granucillo, perteneciente al Valle de Vidriales.



Imagen. Paisaje en Granucillo

Las poblaciones a analizar son Granucillo, Grijalva y Cunqueilla de Vidriales. Tierras llanas que mantienen unas características comunes entre estos valles y también, por otro lado, es una continuación de las tierras de La Bañeza en la provincia leonesa.

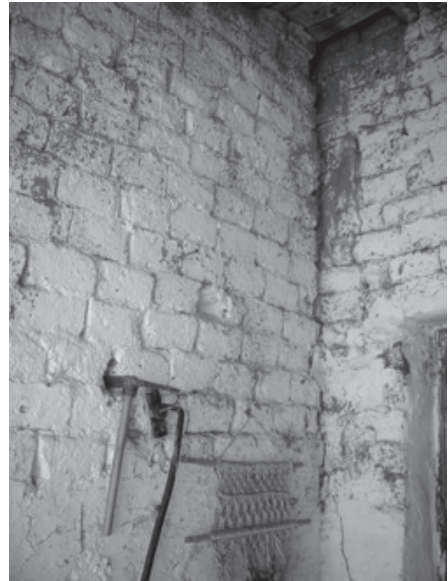
Los materiales utilizados también, se pueden decir son una continuación de los utilizados en tierras bañezanas; el material más utilizado es el barro, que aparece en estos pueblos en forma de adobe y tapial, como analizaremos más adelante. Al igual que el zócalo de piedra en la parte inferior del muro, y el propio muro realizado en tapial y con adobe, la cubierta siempre es de teja curva, asentada con barro.

Con respecto a la tipología de los pueblos debemos atenernos al tamaño de las pobla-

* Directora Museo Arqueológico de Cacabelos.



Tapial



Adobe

ciones. Granucillo engloba a un municipio de pequeñas poblaciones: Granucillo, Grijalva y Cunquilla. Éstas son habitadas por personas que trabajan el campo. Sus calles son habitualmente estrechas y pueden tener una plaza central, como es el caso de Granucillo, donde se estableció en otros tiempos la escasa actividad comercial: bares, tiendas de alimentación, despacho de pan,...

Por otro lado, en relación a la tipología de casas, seguimos el esquema marcado por L. Feduchi:

- *Tipo A*: este tipo de vivienda se encuadra en un ámbito semiurbano, muchas veces en las calles porticadas o en la plaza mayor. Estas viviendas habitualmente se instalan comerciantes o artesanos que destinan toda o parte de la planta baja al comercio o el taller, la planta primera a vivienda y cuando tiene más plantas podían estar ocupadas por los trabajadores asalariados.

La vivienda depende de la economía del propietario; pero todos estos edificios se construyen bajo los mismos parámetros.

- *Tipo B*: estas construcciones están ubicadas en calles secundarias; a diferencia del tipo anterior, no lleva soportales. Estos edificios se destinan a las actividades artesanales y otra parte de la casa destinada a las actividades domésticas y campo. En estas casas, el patio comunica con otras dependencias como las cuadras o pajares.

- *Tipo C*: es la vivienda más austera. La primera planta contiene las diferentes dependencias de la casa, la planta superior se destina a pajar y panera; las cuadras aparecen en la parte de atrás. Los vanos son muy pequeños.

Es evidente que el municipio de Granucillo estamos analizando corresponden los tipos B y C. En el caso del tipo B, podemos aludir al molino que había en Granucillo y la mayoría corresponden al tipo C con un tipo de vivienda muy simple.



Grijalba: casa particular



Vista general de Grijalba



Imagen. Granucillo

Estas casas suelen ser de dos plantas, con la cocina, sala-comedor abajo, y los dormitorios en la parte superior; la panera y los almacenes se pueden encontrar o repartir entre ambas plantas. Como medio de acceso a la vivienda, es a partir de un gran portón y puerta de acceso, una junto a la otra.

La casa da al patio mediante un corredor o solana; en la parte inferior era habitual la cocina de matanza, que era usada como cocina antigua y en ella se hacía fuego para curar la matanza que se colgaba del techo.

A partir de aquí, es importante analizar los materiales más utilizados para la construcción de la casa: el tapial y el adobe.

El *tapial* es la tierra apisonada formando tapias. El procedimiento se realizaba de forma artesanal, hoy en día esta profesión se ha perdido. La elaboración del tapial se realizaba en otoño. Se amontonaba la tierra, se dejaba a la intemperie y se iba removiendo cada poco tiempo, para que perdiera la fertilidad, para que después sirviera para usarlo como tapial.

Para que el muro quedara bien hecho, se utilizaba la técnica de la *tapería*, con un buen entramado. Se utilizaban unas puertas de tapiar, planas y de grosor considerable y unos moldes macho y hembra. El cimiento se hacía de canto y cal o barro y canto, se monta el entramado sobre la tierra misma, a veces sin usar los moldes; pero eso sí acunadas firmemente las puertas por sus pies. El artesano debe ser muy exhaustivo con todo el trabajo para que no se rompa, este entramado que tiene cantos rodados limpios, grandes y con caras planas, para que queden al aire, y que sirve de relleno para el puntido.

En el último paso, se volcaba la puerta y se apisonaba. Se debía humedecer la tierra con el fin de que adquiriera dureza. De esta manera, tenemos la primera hilada de tapias; después debe fabricarse la segunda, y se realiza de la misma manera que hemos analizado anteriormente.

Los tapias cuando se construyen, inmediatamente se revocan con cal, cuando todavía están en las puertas de tapiar. Este revoco tiene un grosor de 3- 4 cm, con lo cual alcanzaba una dureza extraordinaria y eran muy resistentes.



Ejemplos del portón de acceso

El *adobe*, es otro de los materiales más empleados y posiblemente el más utilizado. Tiene como ventajas, respecto al tapial, que es más fácil de hacer, de utilizar, y es más cómodo de trabajar.

El uso del adobe se conoce desde antiguo; pero podríamos decir que se trata de una tierra que se debía cribar para que estuviera absolutamente limpia de impurezas, como piedras, raíces,...; después se amontona y se mezcla con la paja, y se va añadiendo agua al tiempo que se va pisando para que quede todo bien remojado. Una vez hecha la hilada de barro, se vuelca en unos moldes rectangulares, que se conocen como gradillas y que en realidad son unas hormas. El barro se aprieta con las manos, y lo que sobra se tira pasando un rasero por encima, para conseguir una superficie plana. Para que se despegue perfectamente de la gradilla y los moldes salgan con facilidad, o bien se moja con agua o se aplica arena o ceniza.

Una vez terminada toda la operación se debe secar al sol, intentando darle vueltas, para que quede bien seca por todos los lados.

Se debe realizar en primavera o en otoño, para que este secado sea uniforme y de forma lenta para que sea más duradera. El empleo del adobe, se presenta como ladrillo en hiladas. La paja se utiliza amasada con el barro para formar los adobes, como ya habíamos dicho anteriormente.

El material más importante en estas tierras es el barro claramente y su uso es bastante sobresaliente en la zona. Aunque en algunas ocasiones, también se empieza a utilizar la piedra, la mayoría de las veces como complemento del barro. La piedra va adquiriendo cada vez más un papel secundario.

Al igual que la piedra, otro de los materiales escasos es la madera. La falta de madera en la zona ha provocado que se haya utilizado el uso de otros materiales, como la paja, que junto al barro crea el adobe y sirve para embarrar y proteger el tapial. Se trata de un territorio llano, escaso de árboles. Se cultiva sobre todo cereal, viñedo en algunas zonas y el ganado principal está formado por rebaños de ovejas.

Tras analizar los materiales, vamos a observar la estructura de la casa. Normalmente son de dos plantas, que en algunos edificios pueden llegar a tres plantas, en lugares semiurbanos; y en construcciones más sencillas, solamente tienen una planta. La planta superior, cuando la casa no va asoportada, suele volar ligeramente, en saledizo, sobre

las vigas del forjado, quedando a la vista sus cabezas, generalmente decoradas.

Exteriormente destaca un zócalo realizado en canto rodado tomado con barro, alcanzando hasta medio metro de altura. Su fábrica emplea adobes o tapial y vigas horizontales como cargaderos de huecos de puertas y ventanas.

Llaman la atención los escasos vanos al exterior, éstos se forman mediante cargaderos de madera empotrados en el barro; en las puertas y portones el cargadero se apoya en los pies que hacen de jambas; en algunas partes del territorio la puerta de la casa se enmarca dentro de un paño de ladrillo, rematado en una pequeña cornisa o en un tejadillo.

Todos los edificios que forman el conjunto de la casa agrícola se organizan alrededor del patio, su tamaño depende del nivel económico de la familia. Normalmente los edificios son de dos plantas: con la cocina, sala comedor abajo, además de la bodega, y los dormitorios arriba; la panera y los almacenes se pueden encontrar o repartir por ambas plantas. Un tipo interesante es el que sitúa un portón y la puerta de acceso a la vivienda una junto a la otra. Las cuadras suelen tener una entrada directa desde la calle y otra desde el patio o corral.

La casa como decíamos cuenta con el zaguán, dormitorios, cocina, panera, pajares, cuadras, corrales y la cochinería. La cocina es la pieza fundamental cubierta a teja vana con campana de madera y hogar sobre plataforma de barro. Las cocinas típicas carecen de chimenea, y el humo se marcharía por las tejas. El patio se asocia a las cuadras con pajar encima habitualmente. En la parte alta de la solana se emplea como almacén de sarmientos, ramas de roble o encina como única leña.

Cuando la casa es sólo de planta baja los espacios se reducen y se sitúan en el mismo nivel, quedando el desván como panera. La existencia del patio es muy común, accediéndose desde él a la casa y a las cuadras y pajares; un portón permite la entrada desde él a la casa y a las cuadras y pajares; un portón permite la entrada al mismo desde el exterior. Los ejemplos de planta baja son escasos.

La casa rodea el corral, muy frecuentemente creando la planta en U o en L, donde en algunas casas se presenta un corredor volcado hacia dentro. En la planta baja se disponen la gran cocina de matanza con su hogar bajo, cubierto por una gran campana y el frecuentemente con el horno. Se trata de la cocina antigua, la de suelo, y en ella se hace fuego para curar la matanza que se cuelga en el techo, del que ha desaparecido, en muchos casos, la campana de la chimenea.

En la parte trasera se completa con las cuadras, conectada con zonas de huerta, también se ubica el pajar, la despensa, la nueva cocina y el comedor.

Este sistema de la casa da a un patio mediante un corredor o solana, que en algunos casos llega a formar un ángulo; debajo de la solana aparece un pórtico formado por los pies derechos sobre los que sustenta; al patio se abren todas las dependencias.

En cuanto a los pajares y las cuadras solían estar en el recinto de la casa, son construcciones auxiliares que forman parte de ella, donde ovejas, vacas, cerdos y burros son el ganado dominante. En la fachada de los pajares, se advierte un hueco, conocido como *boquero* en la parte superior, en relación con la existencia de un piso destinado al pajar sobre la cuadra.

Normalmente se aprovecha el espacio de la fachada para que aparezca el hueco correspondiente del pajar, por donde se mete la paja desde el exterior. El pajar va sobre la

cuadra y puede llegar a ocupar la parte superior del portalón de entrada, quedando entonces el *boquero* para meter la paja encima del portón. Sabemos que se emplea desde el siglo XIX y principios del XX.

El elemento significativo de la casa es la *gloria*, como sistema de calefacción, que además se completa con la cocina hogar. El antecedente de ésta era la cocina de fogón o de trébede, también en zonas castellanas, sobre todo a partir de 1940; pero si es verdad, que el precedente lo tenemos en el hipocausto, según Torres Balbás que encontramos tanto en las zonas calientes de los baños, como también en algunas villas romanas.

La *gloria* es un sistema de calefacción de esta zona, en el que la paja es el material de combustión. La gloria se establece en una de las habitaciones de uso diario de la planta baja, como comedor, elevando el suelo del mismo para facilitar el establecimiento de la conducción por donde transcurrirán los humos de la combustión que calentará la estancia. El hogar se establece hundido en el zaguán o portalada o en el propio corral, contando con una abertura de chapa que permite su cierre. En el otro extremo se sitúa la chimenea de salida de gases y humos, que a veces se ofrece al exterior.

Aparecen también una serie de edificaciones singulares. Son construcciones que aparecen al margen de las casas y están vinculadas al trabajo del campo específico. Se pueden distinguir tres tipos de construcciones: casetos, los palomares y las bodegas.

Los casetos: son construcciones que aparecen en los campos y sirven para guardar aperos y herramientas de trabajo, o para resguardarse de las inclemencias del tiempo. Habitualmente son construcciones de pequeño tamaño, hechas con los mismos materiales que las casas y en su interior no hay compartimentaciones. La mayor parte de estas construcciones han desaparecido, al abandonarse el trabajo de campo. Muchas veces estos *casetos* se recubren de ladrillo o de cemento, lo que no es muy adecuado ni para el tapial ni para el adobe; por lo que se trata de un auténtico disfraz. A veces en su exterior se encuentran los pozos, solos o con la noria.

La presencia de palomares y bodegas separados de la casa, refleja gradualmente la importancia de las producciones agrarias. La ganadería juega un papel fundamental, al igual que la agricultura, entendida como una producción de autoconsumo.

Los palomares: son la imagen quizá más característica de Tierra de Campos. Se trata de una construcción con mayor o menor amplitud, que adquiere una personalidad tipológica. En el paisaje aparece a veces, cerca de los pueblos y otras en medio del campo, se trata de una pequeña construcción que se mimetiza con el paisaje.

Los tipos dominantes son de pequeño o mediano tamaño con planta cuadrada o rectangular y cubierta a un agua. El acceso de las palomas se produce por una especie de buhardilla, como los observamos tanto en los palomares de Granucillo como en Cunquilla.

El barro es la base de la mayor parte de estas construcciones, bien en forma de tapia o en adobe, por lo que su mimetización con el entorno es total. Ambas materiales se utilizan independientemente, pero es más frecuente que el adobe remate muros de tapial, todo ello asentado sobre una base de piedra que aísla del terreno. Como complemento existen en los palomares de la Tierra de Campos otros dos materiales, la madera y el ladrillo; la madera como armazón de cubierta, cierre de hueco, dinteles... y el ladrillo en los detalles decorativos de la cubierta, aleros, cenefas, recerco de la puerta, dinteles rectos o en arco... La cubierta siempre es de teja. La piedra, aparte de la cimentación, en algún recercado de



Palomar. Granucillo de Vidriales



Conjunto de Palomares. Cunuhilla

puerta y, esporádicamente, en los límites de la comarca, se ven muros construidos totalmente con este material.

Al palomar se accede por una puerta que permite el acceso a las personas, para dejar alimento cuando éste escasea en el campo y agua. Se trata de un receptáculo de barro que en sus paredes tiene unos nichos que permite anidar a las palomas y que su acceso se realiza por pequeños huecos situados en el tejado. El número de muros se puede ampliar en su interior, que no llegan hasta la cubierta. Algunos palomares presentan patios interiores que sirven para guardar temporalmente ganado, aperos... Los nichos son la parte esencial del palomar y para su construcción se utilizan métodos diversos: se hacen adobes, dejando huecos; con tablas sujetas por barro; empotrando en el tapial vasijas sin cocer; excavando el tapial y recubriendo el nicho con pasta de cal... Suelen tener forma de cuarto de esfera, aunque los hay de sección cuadrada o triangular.

Para que esta construcción funcione correctamente, se debe elegir bien el terreno, lejos de arboledas, a una distancia adecuada del agua en la que puedan bañarse las palomas; la orientación, protegido de los vientos del norte y la organización del tejado para que la luz entre, para que las palomas tomen el sol, y debe estar bien ventilado.

Las formas de los palomares son básicamente 4: circulares, cuadrados, rectangulares y poligonales.

Las bodegas: completan la imagen agraria con estas construcciones excavadas en un terreno en el que suelen aprovechar las lomas, donde la calidad de la tierra suele ser arcillosa-arenosa y permite estas excavaciones. Es habitual tanto en Granucillo, como en Grijalva y en Cunuhilla.

Son cuevas excavadas en el terreno aprovechando las características del mismo, un tipo de tierras arcillosas, que permiten realizar cuevas artificiales con cierta facilidad, una vez que se llega a la capa más blanda, que al contacto con el aire se va adquiriendo hasta adquirir una gran dureza. Estas cuevas se han desarrollada en los territorios donde el cultivo de la vid ha tenido importancia y se han destinado a la preparación, crianza y cuidado del vino. En su interior se consigue una temperatura constante entre los 14 y 15 grados, muy favorable para la estabilidad del vino, de ahí que las denominemos cuevas o bodegas.

La *bodega* puede ser privada o colectiva; en el primer caso es más pequeña que en el

segundo, pero en ambos existen los mismos departamentos o dependencias. La sala principal de la bodega es el lagar, donde se pisa y prepara el vino; en casi todas las zonas se hace de la misma manera, mediante la presión de una viga sujeta en uno de sus extremos en una estructura de madera. El lugar donde cae el mosto es el pilo. A los lados podríamos ver el pasillo central en el cual existen unos ensanchamientos, que en estas zonas las llaman “sisas” en los que pueden estar colocadas las cubas.



Vista exterior bodegas subterráneas. Granucillo de Vidriales

Para ventilar la bodega, limpiar el aire y mantener la temperatura se abren en vertical algunas chimeneas que se estrechan a medida que ascienden, los “ventanos” que pueden rematar a reas de tierra o en una pequeña construcción, según la costumbre de la zona. Su número marca la importancia de la bodega y se suelen abrir en medio de las “salas” o ensanchamientos principales de la bodega.

Al exterior las zarceras o huecos aparecen en lo alto de dichas lomas. En la bodega suele haber cerca un pozo, cuya agua se utilizaba para lavar las cubas, para mezclar el vino,...

Se sitúan agrupadas en las laderas cercanas a las poblaciones o debajo de las casas en núcleos urbanos o que estuvieron cercados de murallas. Estas cuevas son espléndidos trabajos de excavación y a veces de ingeniería minera. Las bodegas también han sufrido, el abandono dada la falta de uso, lo que ha provocado muchas veces el derrumbe, y por otro la transformación en merenderos, levantándose nuevas fachadas y pequeñas casetas de hasta dos plantas sobre la entrada, lo que ha modificado la armonía de conjunto que marcaban en el paisaje.

Estas bodegas ya no se utilizan para lo que fueron creadas, ya que es muy raro que se haga vino en ellas. Pero si es frecuente encontrarse estos pueblos que tenían en su entorno un buen conjunto de bodegas, que marcaban su paisaje y son unos de los recursos más importantes de estos pueblos.

Además de este tipo de cuevas o bodegas hay que citar otras construidas dentro de poblaciones situadas bajo las casas. Tienen una organización parecida, variando solo la entrada, que se efectúa desde el interior de la vivienda por una escalera de tierra, ladrillo o piedra en forma de caracol o en tramos, con un cañón de los mismos materiales; los ventanos o zarceras se abren en el patio o en la calle, junto a la fachada.

Normalmente las bodegas suelen aparecer agrupadas, dispuestas de forma paralela, con sus fachadas al exterior, y dibujando en el horizonte las chimeneas de ventilación. Lo que llama poderosamente la atención, es su fachada, compuesta por una fachada que surge del terreno y que se accede a su interior por medio de una puerta habitualmente adintelada realizada con piedra del monte cercano. Este dintel suele ser tosco de piedra y diferenciándose de las vecinas bañezanas, porque suelen ser de arco de medio punto.

El muro realizado completamente pétreo, con esquistos pizarrosos o areniscas; en su interior se puede observar el empleo de adobes revocados de barro, algunas veces con ladrillo, que habitualmente en época actual algunos de ellos se han ido retocando.

Internamente aparece como una galería alargada, con más o menos profundidad obre la que se abren unas chimeneas de ventilación. En este interior hay unos receptáculos en los que se integran las tinas o cubas donde se alberga el vino. También en su interior puede albergar el lagar que en el exterior se advierte por un hueco más o menos grande, de forma cuadrada o rectangular, por donde se arrojaba la uva al interior.



Detalle entrada de una bodega particular.
Granucillo

BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS BLANCO, Javier: *Diccionario del vino*, en Los Oteros, Trabajo del Camino, edición del autor, 1993.
- CEA GUTIÉRREZ, A. y otros: *Arquitectura popular en España*, Madrid, CSIC, 1990.
- FEDUCHI, L.: *Itinerarios de arquitectura popular española*, Madrid, Blume, 1984.
- FERNÁNDEZ, Jorge Juan: *Bodegas subterráneas en Zamora*, Narria. Estudios de artes y Tradiciones populares, nº 20, Madrid, Museo de las Artes y Tradiciones Populares, Universidad Autónoma de Madrid, 1980.
- PONGA MAYO, J. C. y RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, M^a Araceli: *Arquitectura Popular en las Comarcas de Castilla y León*, Junta de Castilla y León, Consejería de educación y Cultura, 2000, Valladolid.
- REGUERAS GRANDE, F. (Coord.); “*Más es menos*”. *Construir en barro. Una arquitectura de futuro. Actas de las IV Jornadas de Estudios*, Benavente (2007) 2009.
- TORRES BALBÁS, L.: *La vivienda popular en España*, en Folklore y Costumbres de España, dirigido por Carreras Candí, Barcelona, 1934.

